

Sánchez usa al ministro que mata moscas con el rabo contra Podemos

ANÁLISIS por Iñaki Garay

Ya lo sugirió el barón socialista Emiliano García Page hace unos días: Cuando el ministro está ocioso mata moscas con el rabo. Y quien dice moscas dice sectores. Las críticas de Page, que fue apoyado inmediatamente por otros barones socialistas como Javier Lambán o Guillermo Fernández Vara, eran solo la antesala de la ofensiva que el propio Sánchez y el PSOE ha lanzado, cuando entramos en el último tercio de la legislatura, contra Podemos, usando el patinazo, que no bulo, de Garzón contra el sector cárnico español. Cada vez que el ministro de Consumo toma una iniciativa le asesta un golpe a la credibilidad del Gobierno y le da argumentos a la oposición. Sánchez sabía que sería difícil conciliar el sueño con estos acompañantes en el Gobierno, pero ahora ha decidido, con unas elecciones en Castilla y León a la vuelta de la esquina que pueden resultar decisivas para su proyecto, que es hora de empezar a tomar distancia con sus incómodos socios. De hecho, la oposición, con el popular Alfonso Fernández Mañueco a la cabeza, no ha dudado en utilizar el nuevo traspies de Garzón para ponerse al frente de los sectores productivos de la región y reclamar la dimisión del ministro. No es la primera vez que Garzón se equivoca gravemente. Ya tropezó cuando decidió pontificar hace unos meses sobre el sector turístico español utilizando lugares comunes sacados del rincón del vago. Y lo ha repetido ahora al sembrar todas las sospechas sobre el sector cárnico de este país en una entrevista concedida al diario británico *The Guardian*. Dijo el ministro Garzón que en España hay una ganadería extensiva que es sostenible, pero que hay otra, cuyo producto se exporta, que maltrata a los animales, envenena las aguas y el aire y además produce carne mala. Ahora, que le explique el ministro al consumidor británico o al del resto del mundo cuál es la bandeja buena.

En condiciones normales Sánchez hubiera cesado inmediatamente a Garzón por la metedura de pata y por causarle a los ganaderos un daño innecesario y doloso, pero no puede hacerlo porque el ministro está blindado en su cargo por Podemos. Solo Yolanda Díaz podría sacar del Ejecutivo a Garzón y no lo hará porque la formación morada, que sigue controlada en la sombra por Pablo Iglesias, aún le debe al ministro que le regalase Izquierda Unida a su proyecto. Pero una cosa es no cesarle y otra protegerle. Sánchez no dudó ayer veladamente en presentar a Gar-

zón, y por ende a Podemos, como ese acompañante incompetente que frena el desarrollo de la izquierda y le da bazas a la derecha. "Lamento muchísimo esta polémica. España produce una carne de extraordinaria calidad, que sigue los máximos estándares de la normativa española y europea", dijo Sánchez en lo que es una clara desautorización al ministro. Una forma suave de decir que, con sus irresponsables palabras, Garzón ha boicoteado la labor que hace el Gobierno con el sector primario. Seguro que el ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación, Luis Planas, se sintió de alguna manera reconfortado con las palabras del presidente, aunque el mal ya esté hecho.

Parfraseando a aquel que dijo no nos merecemos un Gobierno que nos mienta, los productores cárnicos españoles le han trasladado ya a Planas que no se merecen un ministro que les hunda. Generalmente en todos los Gobiernos cuando alguien le programaba una entrevista a un miembro del Ejecutivo

con un medio extranjero era para promocionar a España. Forma parte de la labor comercial inherente al sueldo de cualquier alto representante público hablar bien de lo suyo. Vender proyectos en positivo para abrir caminos a tus productos en un mundo cada vez más competitivo. La falta de preparación de Garzón se hace evidente cuando ni siquiera es consciente del daño que ha hecho con sus declaraciones. Si el ministro Garzón conoce macroexplotaciones ganaderas que dañan al medioambiente y al consumidor, debiera haberlas identificado para exigirles que corrijan todas esas supuestas deficiencias.

¿Por qué no lo ha hecho? Pues porque lo que dice no se ajusta a la realidad. Ese tipo de explotaciones que no identifica el ministro cumplen también la función de proveer de carne a precios competitivos. Seguramente no envenenan las aguas porque si lo hicieran la Administración, de la que forma parte el propio ministro, hubiera tomado ya las medidas pertinentes. Garzón critica a sectores con el mismo prejuicio con el que critica a las grandes empresas, aunque éstas provean de mejores productos, mantengan el empleo de mayor calidad e inviertan más en I+D+i. Garzón practica lo que el bloguero norteamericano Matt Walsh define como la religión del prejuicio y el autoaborrecimiento del nuevo progresismo. "Le enseña a los blancos a odiar su raza, a los niños y a los hombres a odiar su sexo, a la mujer a odiar su femeneidad, a los patriotas a odiar a su país y a Occidente a odiar su historia". En este caso Garzón aborrece al sector cárnico, y lo dice.



Alberto Garzón, ministro de Consumo.



Europa Press

La vicepresidenta primera del Gobierno y ministra de Economía, Nadia Calviño, en la reunión de ayer.

España encauza el uso de 22.000 millones de la ayuda europea

PLAN DE RECUPERACIÓN/ El Ejecutivo autoriza gastar el 91% de los 24.000 millones previstos para 2021 y desembolsa el 45%.

J. Portillo. Madrid

El Gobierno protagonizó un auténtico *sprint* en la recta final de 2021 a fin de acelerar la ejecución de las ayudas europeas para la recuperación de la crisis del Covid, ante el riesgo de que su retraso le obligara a tener que reimpulsar desde cero en 2022 algunos de los proyectos esbozados para el ejercicio recién culminado. Finalmente, el Ejecutivo logró culminar el año habiendo autorizado el uso del 91% de los 24.000 millones de euros de fondos comunitarios presupuestados para 2021, un total de 22.214 millones, y llegó a desembolsar efectivamente el 45,5% del total, 11.001 millones.

Así lo comunicó ayer la vicepresidenta primera del Ejecutivo y ministra de Asuntos Económicos y Transformación Digital, Nadia Calviño, a patronal y sindicatos durante la reunión de la mesa del diálogo social del Plan de Recuperación, tras la que el Ministerio sostuvo que España queda a la cabeza de la UE en el despliegue de esta estrategia.

Las cifras dan cuenta de la carrera protagonizada por los Ministerios en las dos últimas semanas del año, pues a 14 de diciembre el Ejecutivo solo había autorizado el uso del 73% de los fondos comunitarios previstos para el año, alcanzando el 78,6% el día 20, cuando los desembolsos sumaban el 37% de la cuantía. Pese al esfuerzo, el Gobierno

Calviño acuerda con los agentes sociales priorizar planes de formación con los fondos comunitarios

no ha llegado a aprobar el uso de cerca de 2.000 millones de euros de los anticipados en las cuentas públicas de 2021, si bien Economía asevera que en 2022 podrán ejecutarse los remanentes pendientes. Esta opción se da gracias a una cláusula incorporada a los Presupuestos Generales del Estado para este año y al hecho de que parte de los fondos vayan destinados a proyectos plurianuales, si bien aquellos pendientes ideados para 2021 deberán ser relanzados desde cero ahora.

La autorización del uso de los créditos previstos es el primer paso a dar para aprovechar las ayudas europeas, siendo el desembolso el último. A mitad de camino se encontrarían en primer lugar los compromisos alcanzados (20.973 millones, el 87% del total) y después las obligaciones reconocidas, que incluyen ya acuerdos cerrados con determinadas empresas tras las licitaciones, lo que equivale en mayor medida a tener el dinero circulando ya en la economía real. Esta cifra ascendió a 19.995 millones, el 83% del dinero previsto,

Cerrado el balance de las inversiones, el Gobierno cele-

bró con los agentes sociales los logros alcanzados en el plano de las reformas, entre las que situó la reforma laboral acordada con patronal y sindicatos como la joya de la corona. El Ejecutivo también destacó la reforma de las pensiones, la regulación del empleo público, las leyes de apoyo a la creación de empresas y *startups*, la reforma concursal o la de FP como algunos de los hitos superados. Una batería con la que España ha logrado ya ingresar efectivamente 19.000 millones de la ayuda europea en 2021 y con la que aspira a obtener otros 20.000 más en 2022 (si bien en ambos ejercicios cuenta con gastar cifras superiores que anticipa presupuestariamente vía deuda).

A partir de aquí, Calviño fijó con los agentes sociales que la prioridad en 2022 será alcanzar la velocidad crucero en la ejecución de los fondos y el despliegue de los macroproyectos de colaboración público-privada, los PERTE. Más allá, Gobierno y agentes sociales pactaron intensificar las reuniones tripartitas de seguimiento de la gestión de los fondos y desplegar un plan específico de formación y requalificación de los trabajadores con fondos comunitarios. Este será el principal foco de actuación en el primer semestre, se pactó, aprovechando parte de los 9.000 millones europeos que se prevén destinar a planes de formación.